

# DISCURSOS DE INAUGURACION



DISCURSO DEL EXCMO. SR. MINISTRO DE CULTURA EN LA INAUGURACION DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE TEATRO PARA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD.— 12 Junio 1978

Sr. Presidente de la Asociación Internacional de Teatro para la Infancia y la Juventud.

Excmos. e Ilmos. Sres.

Sres. Congresistas,

Señoras y señores

Sr. Presidente de A.S.S.I.T.E.J.

Como Ministro de Cultura de España me siento personalmente complacido por el hecho de presidir el acto de inauguración del VI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA A.S.S.I.T.E.J., y de que estas sesiones de estudio tengan por primera vez a España, y concretamente a Madrid, como sede. Por ello, mis palabras iniciales han de ser de sincera bienvenida para las representaciones de los países participantes y de esperanzada ilusión en el resultado de los trabajos que esta mañana vamos a iniciar.

Mi Departamento, desde su creación reciente, acogió la convocatoria de este Congreso con la ilusión de contemplar y abordar aspectos nuevos de la verdadera relación del niño y el teatro. Es decir, con el afán de enfrentarnos con la difícil realidad de este tema; de ahí que su organización y patrocinio han sido tareas especialmente cuidadas por nosotros que en el momento de abrir estas jornadas lo hagamos con esperanza en la obtención de conclusiones y experiencias positivas para las orientaciones que estamos trazando.

Les será fácil comprender por ello que aproveche este acto inaugural del Congreso para darles pública cuenta y noticia de nuestro interés en este área de la Cultura y para sentar las bases de nuestra política.

Se ha dicho, —y quizás convenga partir de aquí— que “el niño es padre del hombre”. Por ello debemos cifrar nuestra utopía personal viendo el futuro como fruto de nuestra voluntad y de nuestra fe y no como un ayer irrecuperable. Quizá sea ésta la única forma de que el presente no nos defraude.

Porque todos los que aceptamos que la ética de los comportamientos es el mayor problema de nuestro tiempo, tendríamos que volver a preguntarnos con el poeta anglosajón cuando dejó de ser niño: ¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en conocimiento? ¿Dónde el conocimiento que perdimos en información?

A estas lúcidas preguntas solo podemos responder asumiendo el hecho de que todos los hombres descubren que les ha tocado vivir, de modo inevitable, una época de transición y que, por tanto, lo más posible es aceptar la conservación como un acto de perpetua transformación. Pues bien, en un momento de coincidencia con preocupaciones semejantes, compartidas con todos aquellos países que afrontan el problema del teatro infantil y juvenil, el Estado Español ha creído oportuno intensificar sus preguntas al respecto y ordenar sus reflexiones. Y en ese momento nos encontramos iniciando la acción. Porque entendemos que el mejor modo de reflexionar es actuar.



Nuestros actos se van a asentar sobre múltiples y, en cierto modo, valiosas experiencias. Ustedes están asistiendo a unas representaciones teatrales que dan la imagen de una parte de la labor realizada hasta hoy. No todas han podido ser recogidas, lógicamente, pero todas son válidas a la hora de cimentar el futuro y a todos, presentes y ausentes, debemos expresar públicamente nuestro agradecimiento.

Trabajamos para unas nuevas clases sociales, es decir, para los hijos de los que "siempre fueron al teatro" y para los hijos de los que, en los últimos tiempos, se sintieron alejados de lo que históricamente había sido entrañablemente suyo.

Y eso debe hacerse asumiendo la idea de que el niño no es un menor en el teatro, sino un espectador de pleno derecho; de que el niño no es un espectador rebajado, sino que es, ni más ni menos, un momento de la vida del hombre, más importante, más crítico, más vulnerable, más inmediato, y más conflictivo, que el que le ha de sobrevenir como adulto. "Es infame la tentativa de imponer a los jóvenes una mediocridad convencional" nos dice Bertrand Rusell.

Sólo el arte puede revelar la esencia de lo común y de lo cotidiano y el niño no puede ser sujeto pasivo sobre todo si aceptamos la realidad de que tiene absoluta y clara conciencia de su crecimiento y por tanto es una potencia suprema de actuación.

Creemos que el teatro no es un hecho cultural parcelable en edades o en categorías temáticas paralelas a una cronología convencional en la vida del hombre. *EL TEATRO ES UNO* y el hombre participa de este hecho cultural en distintas etapas de su vida, y por tanto con diferente actitud y mentalidad. Contemplamos el teatro en aquellas etapa de la vida del ser humano en que sus percepciones son más abiertas, cuando su cultura se va cimentando y, en consecuencia, cuando debe ser ayudado a que tales percepciones le sean útiles para su ulterior disfrute y participación como adulto.

Ha tiempo se ha dicho: "Plantad un palo adornado con flores en medio de una plaza, reunid el pueblo alrededor y tendreis una fiesta". Mejor aún, transmutad a los espectadores en espectáculo, hacedles actores a ellos mismos, haced que cada uno se vea y se ame en los demás para que todos estén más unidos", el viejo consejo es en verdad hoy una auténtica orientación.

En ella y en aquellos principios hemos asentado nuestro concepto del "Centro Nacional de Iniciación del Niño y del Adolescente al Teatro" cuya creación anuncio solemnemente aprovechando esta esperada oportunidad; invitándoles a que aporten cuantas experiencias consideren que nos puedan ser útiles, al tiempo que nosotros hacemos el ofrecimiento de las nuestras, para lo cual hacemos propósito de permanente contacto con ustedes.

Este Centro tendrá como sede el Palacio de Cristal del Parque del Retiro, en el que ayer fueron acogidos a las tareas de este Congreso, porque pensamos que cualquier niño está mejor en un parque jugando, moviéndose libremente que sometido a la formal rigidez de un teatro convencional.

Estos son nuestros propósitos, que ya son acciones, no siempre fáciles, porque hasta los más nobles proyectos originan controversias. La creación de

esta exposición permanente del Teatro en este recinto será, no obstante, una realidad de la que todos nos sentiremos solidarios.

Les deseo una feliz estancia entre nosotros y un fructífero trabajo, y confío en que el próximo sábado, en Almagro, testimonio único de nuestro mejor y más universal teatro, cuando se despidan de este Congreso, lleven consigo la certeza de que valió la pena venir y de que hemos aprovechado nuestro tiempo. Muchas gracias.

Queda inaugurado el VI CONGRESO INTERNACIONAL DE TEATRO PARA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD.

DISCURSO DEL PRESIDENTE INTERNACIONAL DE A.S.S.I.T.E.J. EN LA INAUGURACION DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE TEATRO PARA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD.— 12 Junio 1978

Excmo. Sr. Ministro,  
Estimadas Señoras y Señoritas, estimados Señores,  
Queridos amigos,  
Miembros de los centros nacionales de A.S.S.I.T.E.J.,

Permítanme de todo corazón saludarles aquí, en nuestro Congreso. Nos sentimos muy felices de organizar este Congreso Internacional y la VI Asamblea General de A.S.S.I.T.E.J. en el país que ha pasado a la historia mundial del teatro con nombres tan ilustres como Lope de Rueda, Cervantes, Calderón, Lope de Vega, Tirso de Molina y podríamos mencionar muchos nombres más. No cito estos nombres en la inauguración de nuestro Congreso sólo para ser formalmente cortés con nuestros anfitriones. Estoy profundamente convencido de que el teatro para la infancia y la juventud debe tener presente constantemente que es una parte integrante y orgánica de *toda* la cultura dramática y que está y debe estar vinculado con todas las mejores obras que crearon y están creando los más destacados creadores del arte dramático para sus espectadores de todas edades, debiendo tomar estas obras como una “medida”.

Todas nuestras reuniones, discusiones y sesiones celebradas aquí en Madrid, son, esta vez, de una importancia especial: nos reunimos, simbólicamente dicho, en vísperas del año 1979, proclamado por la UNESCO como *Año Internacional del Niño*. Se trata entonces de aprovechar los días que pasemos aquí para transformarlos en una consulta general relativa a cómo el teatro para la infancia puede contribuir a este Año Internacional del Niño, cómo puede manifestar su fuerza y su importancia en el próximo año. En esta ocasión saludo especialmente la participación en nuestro Congreso de los representantes de otras organizaciones internacionales, con las cuales nos vinculan lazos de cooperación cada vez más firmes. Nos alegramos asimismo con el número de creadores que se han reunido en nuestro Congreso realmente de todo el mundo. Es

---

---

una prueba más de la vitalidad y la fuerza de las ideas contenidas en nuestras actividades y en los principios de la propia existencia de A.S.S.I.T.E.J.

Desgraciadamente, tenemos que decir que no están junto a nosotros esta vez varias personalidades que acostumbramos a verlas en nuestras filas desde hace muchos años y que fallecieron después de nuestro último Congreso celebrado hace tres años. Como es imposible mencionar ahora a todos, permítanme que mencione por lo menos y sobre todo al Presidente Emérito de A.S.S.I.T.E.J., K. Chaj-Azizov, a una de los fundadores de A.S.S.I.T.E.J., Sara Spencer y a dos de aquellos que contribuyeron a la fundación de nuestra Asociación, Profesor Hans Rodenberg y Rolf Bütner. Por favor, rindamos homenaje, a todos ellos que no podrán ser olvidados nunca por nuestra A.S.S.I.T.E.J.— Gracias.

Nuestro primer encuentro nos permite también recordar acontecimientos faustos lo que nos permite felicitar cordialmente a nuestro Presidente Honorífico Gerald Tyler, que, hace poco, cumplió setenta años. Estoy seguro que todos Vds. estarán de acuerdo con enviarle un saludo muy sincero desde aquí.

Permítanme también expresar nuestro agrado poder saludar entre nosotros a Natalia Satz, en vísperas de su jubileo doble: dentro de pocas semanas se cumplirán —por increíble que parezca— tres cuartos de siglo desde su nacimiento y, también en este año, conmemoramos el 60 aniversario de la fundación de su primer teatro para la infancia profesional en Moscú. Esto es increíble también, pese a que la historia lo confirma: ella entonces tenía ¡15 años!. Creo que debemos de felicitarla cordialmente ya hoy por todas estas circunstancias.

(Y permítanme pasar ahora al francés:)

Señoras, Señoritas, Señores,  
Queridos amigos,

Durante los sesenta años que acabo de mencionar, la idea y la práctica de un teatro infantil permanente, se han desarrollado en muchos países del mundo entero. Durante la última década en particular, nuestros distintos encuentros dentro del marco de la A.S.S.I.T.E.J., han jugado también, en diversas ocasiones, un papel que ha inspirado el nacimiento y el desarrollo de estos teatros. Se comprobó que la actuación de la A.S.S.I.T.E.J. podía ser muy fructífera; sin embargo, siempre recomiendo no olvidar uno de los principios fundamentales: no es la A.S.S.I.T.E.J. la que hace al teatro, sino los teatros los que hacen a la A.S.S.I.T.E.J. Efectivamente, sin las actividades creadoras de estos teatros, nuestra asociación sería una organización estéril.

Es por ello por lo que hemos acogido la proposición del Centro Español, pidiendo que con ocasión de este Congreso, los creadores directos del teatro puedan proceder a la confrontación de sus distintos resultados y opiniones sobre este tema, considerado siempre como uno de los más interesantes desde el punto de vista artístico: el tema de la “Búsqueda de nuevas formas estéticas en el teatro para la infancia y la juventud”.

Dentro de lo que es el arte auténtico, no es posible repetir lo que ya ha sido

hallado con anterioridad. En efecto, necesita el arte a toda costa buscar y perseguir la novedad, ya que la creación está directamente condicionada por la investigación.

Siempre es interesante el hacer un estudio de los principios estéticos sobre los que el teatro contemporáneo para la infancia y la juventud se viene aportando en el mundo. Sin embargo, una pregunta que generalizase el problema sería una pregunta mal formulada. La noción del mundo es muy complicada, los países así como sus culturas difieren los unos de los otros. La A.S.S.I.T.E.J., desde los mismos comienzos de su fundación, ha intentado respetar esta realidad, y nosotros, ciertamente, tampoco la perderemos de vista durante el curso de nuestros debates aquí en Madrid. Así es como, a mi parecer, y a este nivel internacional, son tres las cosas que se exigen para llevar a cabo un debate sobre la búsqueda de “formas estéticas” en el teatro: el respeto mutuo, la confianza mutua y la sinceridad, únicos valores capaces de permitirnos un mayor progreso hacia una mutua comprensión cada vez mayor y hacia el objetivo de enriquecernos con nuevos impulsos que nos llevemos luego con nosotros para que respandezcan en *nuestra propia creación*.

Durante los últimos años, un buen número de impulsos semejantes nacieron en distintos lugares, impulsos tendentes a abrir ventanas de par en par, favoreciendo así unas formas nuevas en la creación teatral. Los hay que tocan directamente el fondo del problema, hay otros que se ocupan, preferentemente, de los detalles. Algunos parecen más revolucionarios de lo que lo son en la realidad, mientras que otros que revisten formas más bien modestas, puede que resulten mucho más substanciales. Sin embargo, sea cual fuere el impulso que pudiese aparecer durante el curso de nuestros debates, afrontémoslo teniendo en cuenta la medida de su *potencial artístico*. El mejorar la *calidad artística* del trabajo que se hace para los niños, sigue siendo, en efecto, uno de los sentidos fundamentales de la existencia de la A.S.S.I.T.E.J. Seamos también, en este terreno, partidarios y continuadores del concepto, transmitido a la A.S.S.I.T.E.J. por León Chancerel, que se esforzaba en crear aquí una analogía de lo que, en su tiempo había sido en Francia el famoso “Cartel” de teatro en cuenta asociación de los mejores, la asociación de aquellos que ven desde más lejos las perspectivas de los valores artísticos supremos dentro de este área.

Antes de abrir nuestras discusiones teóricas, permitidme aún que os recuerde otra cosa que la práctica nos ha hecho conocer muy bien: la estética de una representación teatral no constituye nunca un aspecto aislado del complejo de las múltiples funciones que atañen al teatro. Como muchos de Vds. saben muy bien, yo personalmente estoy persuadido de que, desde hace ya bastante tiempo existe “la necesidad de cambios” y hasta la “necesidad de proceder a estos cambios” en la interpretación estética del arte teatral para la infancia y la adolescencia. Las limitaciones de los distintos géneros, las leyes que rigen el espacio teatral se rompen, se asiste a un cambio en el modo de representar de los actores, etc. Puede que, mientras que esperamos, lo concebido no sea aún del todo perfecto, a veces nos topamos con terminologías que se prestan a confusión, puede que aquí se salte de un esquema a otro (hasta estoy de acuerdo en darles

---

---

la razón de que se trata en este caso de un fenómeno bastante frecuente), sin embargo, justamente por esta razón, me parece que esta búsqueda en el terreno de lo estético está, *en principio*, dirigida por el esfuerzo de estimular lo que acabo de llamar el “complejo de múltiples funciones que atañen al teatro”.

Tomemos como ejemplo la riquísima gama de las más diversas vías por las cuales, distintos *creadores en diferentes partes del mundo*, intentan vencer la pasividad del público; comprenderemos así, inmediatamente hasta que punto “la estética” camina de la mano de la realización de la misión fundamental del teatro, que consiste en *actuar directamente sobre las personas*, o si lo prefieren Vds., sobre la *humanidad*. Por lo demás, siempre ha sido así, desde los mismos comienzos de la historia del teatro. Cualquier creador serio se esfuerza en actuar sobre el espectador con su manera de representar el mundo, y partiendo de este punto, actuar sobre toda la sociedad. En la A.S.S.I.T.E.J., estamos ya, desde hace mucho tiempo, acostumbrados como si fuera cosa natural, al hecho de que el punto de partida de esta reflexión subjetiva es el humanismo, que quiere decir un complejo de ideas que vienen, en resumidas cuentas, a ayudar a la coexistencia pacífica de los hombres sobre nuestro planeta. Estamos acostumbrados a ello, en el seno de la A.S.S.I.T.E.J., probablemente porque nuestras actividades están orientadas hacia las generaciones más jóvenes. Y aquel que no tuviese una visión del porvenir de la juventud, que es lo mismo que decir el futuro de la humanidad entera, tendría grandes dificultades en crear para estas generaciones.

Sé que no se discutirán, durante nuestro Congreso, todos estos aspectos, ya que nuestro tema se orienta hacia problemas de *estética*. Por ello he querido, sin embargo, colocar este tema en un contexto más amplio, aunque tuviese que hacerlo de una forma muy breve. Procediendo así, mi intención ha sido simplemente la de mencionar el hecho de que para nosotros el tema de “la búsqueda de nuevas formas estéticas” no constituye un fin en si mismo, sino un camino hacia la acción, hacia una influencia más profunda sobre el hombre para el que actuamos. *Por muy profesional, por muy erudito que sea nuestro debate*, no olvidemos ni perdamos de vista el hecho de que la estética existe *por causa de espectador, para poder actuar sobre la gente*, sobre los jóvenes, los pequeños y los más pequeños a los que nuestras representaciones van destinadas.

En estos días, en los que acaba mi mandato como presidente de la A.S.S.I.T.E.J., que con tanta confianza me habeis otorgado en la última Asamblea General, sería para mí un gran placer y una gran alegría el poder ver, durante el curso de todas las discusiones de Madrid, la confirmación del hecho de que la A.S.S.I.T.E.J. es una organización viva, creada, que apoya todo lo que abre y enseña los caminos del futuro, una organización al mismo tiempo exigente, tanto para ella misma como para sus miembros, una organización que juega un papel activo en la lucha por la futura vida de la humanidad sobre este bello planeta, que es el nuestro.

**Les agradezco su atención, agradezco a nuestros huéspedes españoles su calurosa acogida.**

**¡Les deseo el mayor éxito a todos!**

**VLADIMIR ADAMEK**